

pardas; van y vienen devotas con mantillas negras.” (C. XIV. Confesiones de un pequeño filósofo...). Es una buena forma de meternos en la escritura del maestro Azorín, entrañable, minúscula (Valbuena), sugestiva, experimental. Es la menudencia precisamente lo que nos apasiona de Azorín, lo que impacta de su obra de 1902, *“La Voluntad”*, cuya relectura hace magistralmente Diez de Revenga en este librito que sirve de homenaje a José Martínez Ruiz y que, precisamente, desde su misma lectura, como mejor manera de aproximarse al autor, otorga su comentario, deleitándonos y descubriendo nuevos enfoques para paladear, aún con más identidad su literatura. Y ello en base a las argumentaciones de sus obras, donde Diego Azorín o Confesiones..., le sirven de conjunto para entender mejor su sentido, construyendo sus espacios y símbolos, sus silencios y claves, en un ensayo magnificado que hay que leer. Pero es que Azorín siempre es el maestro, el auténtico artista del grupo, el sumiso contemplador y pintor de los mejores paisajes. De ahí que para un pintor como quien comenta *“La Voluntad”*, es una gran cuadro de Yecla (Yécora), con sus brumas y matices que se van construyendo en base a pinceladas, miradas y gestos, soliloquios, rasgos y siluetas que nos descubren otros idea-

les, a veces imaginarios, como esa concurrencia... que “desaparece”, y que nos ilustra de unas manchas de impresionista pintor que tan sólo, como Monet o Beruete son capaces de procurar, desde ese don de la mirada que se integra y al mismo tiempo enriquece lo que mira.

A veces Azorín nos habla de los pequeños oficios de los pueblos, de la mano sensible del tendero, como si fuera judío, de las calles y placicas, de los balcones y los rostros que hay detrás de ellos. En Azorín todo es detalle y presencia de tiempo que sólo es instante efímero, acaso asumido por el reloj de la estancia;... Son esas sutiles secuencias de *“La Voluntad”*, como sonidos y olores un tanto proustianos (M. Proust está presente en *“La Voluntad”*), como ecos y sombras, con oberturas y secuencias magníficas que nos envuelven por doquier. Desde Azorín se comienza a mirar y a revelar el paisaje entre la maraña de anécdotas y comentarios con el personaje Yuste, tan nuestro y tan solitario como el viejo cementerio... Azorín es una gracia, un don, un ejemplo. Pues pese a todo, a la abulia y al desdén, pese a la tibieza y la degeneración, cabe otear, de pronto una luz o un sombra y entre la luz y la sombra la belleza de la vida de las pequeñas cosas.

CELEBRACIÓN DE LA XIII SEMANA DE LA “LLENGUA MURCIANA”

Ángel Luis Riquelme Manzanera

Como ha quedado constituido anualmente, “L’ajuntaera pa la plática, el esturrie y él escarculle la Lengua Murciana”, colectivo para la cultura, tradiciones, costumbres y artes populares de Murcia, celebró en

el Palacio del Almudí, la semana del 26 de noviembre al 2 de diciembre de 2001, la “XIII Semana de la Lengua Murciana”, en esta ocasión en honor a D. Manuel Sánchez Montesinos y, la concesión de las distinciones

de Personajes Ilustres recaídos en Dña. Catalina Urbaneja Ortiz y de "Breva Macoca" a D. Tomás Lorente Abellán.

El martes, 27 de noviembre, a las 20 horas, se iniciaba el acto bajo la Presidencia del Teniente Alcalde de Cultura de Murcia, D. Antonio González Barnés.

A continuación, abrió la intervención, la recitadora y poetisa Faustina Hernández Bermejo (IREL); para continuar con las palabras de bienvenida del Presidente D. Manuel Zapata Nicolás, que dió paso a la lectura del acta de la celebración de la Semana por la secretaria Dña. Enriqueta Egea Fernández.

Por D. Antonio Sánchez Verdú, se leyó igualmente la semblanza del Personaje Ilustre, distinción recaída en la figura de la Historiadora y filóloga Dña. Catalina Urbaneja Ortiz, quien a su vez, dió lectura a su ponencia en relación, a la lengua "panocha" de antiguos colonos murcianos, que se habla en la población donde nació Istan (Málaga), lugar en el que se asentaron en la localidad, conservando la forma de expresarse, íntimamente ligada con la que se mantiene en algunos rincones de la Huerta de Murcia.

Al término de su intervención se le entregó la placa de agradecimiento y con el ruego de que trasladase el recuerdo emocionado de nuestra tierra de Murcia, para su pueblo de Istan.

Finalmente, cerraron la noche la soflama dedicada al Presidente del Acto D. Antonio González Barnés, por D. José García Rabadán; y el poema del mantenedor D. José Antonio Martínez Rodríguez.

Fue el viernes, 30 de noviembre, a la misma hora, cuando se llevó a cabo la celebración del Homenaje al Personaje de Honra. Presidió el Acto el Presidente de la Federación de Peñas Huertanas, D. Antonio Avilés Soriano.

Se abrió el acto con la intervención de D. José Ángel García Manzanera. A continua-

ción, Manuel Romero Ortín, dió lectura al discurso en homenaje a la concesión del galardón de "Breva Macoca", recaído en la figura de D. Tomás Lorente Abellán, retratista murciano y defensor de las cosas de nuestra tierra.

Igualmente, en su honor se le dedicó por la poetisa, Dña. María Jesús Lacárcel Carretero, una soflama alabando su trayectoria personal y profesional en el ámbito de las tradiciones, costumbres y artes populares.



Manolico Sánchez Montesinos. (*Cineísta, escritor y panochista*).

El acontecimiento, dedicado a uno de nuestros más queridos amigos y compañeros de camino, D. Manuel Sánchez Montesinos, "cineísta, escritor y panochista" como él se autodenomina, del que se leyó su dilatada vida artística, profesional y humanista; hombre de profun-

dos principios y raíces; de exquisita y extrema sensibilidad; entregado en cuerpo y alma a las cosas de la tierra que le vió nacer y, por estos valores y otros innumerables de relatar en tan limitado espacio, con todo merecimiento, ha sido objeto de la concesión unánime de ser el "Personaje de Honra del Año 2001". Muchas felicidades, de todo corazón, de quienes sinceramente te apreciamos. Dña. Pilar de la Caridad López Gálvez, le dedicó una sentida y cariñosa soflama, llena de ingenio y creatividad, como es habitual en sus composiciones, que fue aplaudida y muy agradecida por el público asistente que abarrotaba el Salón de Actos del Palacio del Almudí.

Posteriormente, tomó la palabra el filólogo D. Francisco Martínez Torres, para acercarnos a estudios literarios relacionados con la lengua antigua de la Huerta de Murcia.

Diversas recitaciones poéticas, relaciona-

das con la obra del "Personaje de Honra", recordaron el magnífico y buen trabajo que el Sr. Sánchez Montesino ha logrado a lo largo de su dilatada vida.

D. José Ruiz Solano, no quiso olvidar a otra persona, que se desvive y esfuerza sin cansancio para prestigiar nuestra historia de la huerta, además de representar con todo orgullo y satisfacción a Murcia, allende de nuestras fronteras, acompañando a la Reina de la Huerta y sus damas, a cuantos actos se les invita a nivel nacional e internacional, como Presidente de la Federación de Peñas Huertanas de Murcia, D. Antonio Avilés Soriano, a quien le dedicó una soflama de admiración y cariño, animándole a que siga en esta línea, del mayor y más puro y digno elogio, por sus éxitos conseguidos en sus actuaciones.

Efectivamente, el sábado día 1 de diciembre y en el recinto del Jardín del Malecón, se celebraban las competiciones de los juegos antiguos de la huerta, como caliche, petos, bambules, coroneja, boli, trompas, rulas, etc.; todo ello acompañado de alegría, chistes y buen humor, en una convivencia que incluso contó con refrescos y algún que otro producto típico de degustación.

El domingo, 2 de diciembre, siendo las 12 horas, se celebraba la Misa Huertana, en la Iglesia de San Roque de Cobatillas, a cargo del Reverendo Cura D. Francisco Martínez Zapata, que fue acompañada por el Coro y rondalla de la Cuadrilla 12 de Julio, "El Esclavejío". A continuación, como es costumbre, se intervino por los compositores literarios que se ofrecieron, con un extraordinario



recital poético que hizo las delicias de los asistentes.

Finalmente, todos los convocados y amistades, a las 14 horas, se trasladaron a un magnífico restaurante de cocina huertana, donde degustaron los productos y bebidas de la tierra; acordándose en el altruismo que hacen gala los reunidos, tomar fuerzas para continuar con el trabajo de L'ajuntaera, y aspirar a que cada año, se recupere un poco más del sentimiento murcianista, como pidió M. Funes a finales del s. XIX, centrado en el respeto y defensa de los intereses de una Lengua, como la murciana, que se encuentra en extinción, por faltas de previsión en el s. XVIII, al inhibirnos de crear su gramática, y de aceptación, en la actualidad, por los puristas de la lengua española.

RELACIÓN DE NUEVOS SOCIOS

1.287 Antonio Caravaca Monteagudo
1.288 Francisco Manzano Cano
1.289 José Mercader Mayol

1.290 Juan José Carro Yelo
1.291 Presentación Marín XXXXXX